MÉXICO TRAICIONADO

40 Años de Saqueo y Despilfarro

Salvador Borrego E.

- *Extinción de FF. CC., Venta de Bancos, Entrega del SAR, Golpe al Agro, y Viene un TLC con China*

- *Cúpula Sindical Enriquecida, Dura con el Contribuyente y Obsequiosa con las Transnacionales*

- *Más Instituciones, más Funcionarios, más Despilfarro*

- *Todo con Impunidad*

- *Alza de Precios; Pronto el Poder Adquisitivo del Peso Será de 80 Cvs.*

Esperanza: la Historia no va Siempre en la Misma Direc-

Prólogo

"Ignorar un mal impide la búsqueda del remedio", dice Borrego en este libro. Y analiza todas las fases del México de los últimos 40 años, en forma tan documentada y clara que puede hacer estremecer a los lectores.

Para quienes actualmente viven sus años 50s., y particularmente para las generaciones más jóvenes, es indispensable que se informen de que hace más de 40 años México era muy diferente al actual. Se emprendían grandes obras, había empleo, mejoraba el poder adquisitivo y no existía la incertidumbre.

¿Qué pasó después? Aquellos mexicanos que cumplían con su deber, que formaban nuevas familias y se empeñaban en darles mejor preparación, no tuvieron la culpa de que, repentinamente, se modificara el rumbo del país para endeudarlo con miles de millones de dólares y despilfarrarlos sin el más leve sentido de responsabilidad.

Lo peor fue que aquel sexenio (1970-76), impuso su misma orientación a los siguientes.

Todo se fraguó y se implementó en las cúpulas gubernamentales, sin atender a los anhelos del pueblo. Todo se fue decidiendo en esas cúpulas. No solamente sin atender el parecer de los ciudadanos, sino hasta en su contra. Por eso está justificado afirmar que el mexicano no es autor de su difícil e incierto presente. Es víctima, no victimario.

CAPÍTULO I

México ha Experimentado 5 Etapas Alternativas de Destrucción - Reconstrucción

Actualmente nos hallamos en una etapa de 40 años de destrucción, tarea en la que se han venido complementando seis sexenios como si se obedeciera a un mismo plan.

1a ETAPA DESTRUCTORA; DE 1822 HASTA 1884

Cuando en 1821 Iturbide consumó la Independencia no se percibió que nos estábamos independizando de España, pero que sobre nuestra cabeza pendía una amenaza con los ritos masónicos que manejaba Joel R. Poinssett, agente de Estados Unidos que visitaba México después de intrigar en Sudamérica.

Militar de carrera, Iturbide sabía cómo luchar en el campo de batalla, pero no sabía descifrar los vericuetos de la política secreta. A los diez meses de ser Emperador decidió dimitir e irse al extranjero.

Poinsett tuvo el campo libre para implementar una lucha intestina, entre "centralistas" y "federalistas", que repercutió en la pérdida de los Estados de Centroamérica (hasta la frontera con Colombia), y luego en la pérdida de la mitad del territorio nacional en la guerra con Estados Unidos.

Fue una etapa de acelerada destrucción del país que duró 62 años, durante los cuales hubo 36 presidentes de la República que en promedio permanecían sólo meses en el poder.

Fue un caos de leyes anticatólicas, de guerra entre liberales (apoyados por Estados Unidos) y conservadores (temporalmente apoyados con tropas francesas).

Prácticamente lo peor terminó con el Gobierno de transición del general Manuel González, a quien le siguió Porfirio Díaz.

1a ETAPA CONSTRUCTORA; DE 1884 A 1911

La primera etapa constructora que tuvo México fue durante el período ininterrumpido de Porfirio Díaz en la presidencia, de 1884 - 1910. Fue notable lo que se logró en todos los órdenes, después de la terrible etapa destructora de 62 años.

Un historiador estadounidense, Samuel P. Hun-tington, profesor de la Universidad de Harvard (y no afecto a don Porfirio), dice que en 20 años "la producción

> de minerales se cuadruplicó; se construyeron veintenas de empresas textiles, de trapiches que cuadruplicaron la producción de azúcar; se levantó una acería; la producción petrolera se convirtió en una importante industria; se tendió una amplia

red de ferrocarriles (21,000 kilómetros)... Todo el aparato de una economía moderna quedó insta-lado en el plazo de una generación: ferrocarriles, bancos, industria pesada, moneda estable, un sólido crédito nacional en el extranjero.” [1]

En 34 años don Porfirio pidió prestados 358 millones de pesos plata y realizó obras por 419 millones: pa-vimento y agua potable de la capital; construcciones portuarias en Veracruz, Tampico y Manzanillo; hospi-tales, correos, mercados y la columna de la Indepen-dencia.

2a ETAPA DESTRUCTORA; DE 1911 A 1921 A la caída de don Porfirio y su con-siguiente exilio siguieron diez años de Revolución. Lu-charon enconadamente villistas, maderistas, carran-cistas, zapatistas, obregonistas y otras diversas faccio-nes. Se dañó gravemente la producción agrícola y la naciente industria, así como las inversiones y el crédito. De 15 millones de habitantes se perdió un millón de vidas.

Si de la primera etapa destructora fue casi un milagro que el país se encarrilara de nuevo, con paz y trabajo, no fue menos sorprendente que algo parecido ocurriera al terminar la lucha armada en 1921, iniciada diez años antes.

2a ETAPA CONSTRUCTORA; CON TROPIEZOS, (1921 - 1968) Esta etapa se inició en un ambiente de gran incertidumbre. Se perfilaban brotes rebeldes por diferentes rumbos, que Obregón sofocó

[1] *El Orden Político en las Sociedades de Cambio*. Pág. 279. Ediciones Paidós Ibérica. Barcelona, 1972.

fusilando a decenas de presuntos caudillos, entre ellos a 28 generales.

Obregón tuvo la colaboración de José Vasconcelos y creó la Secretaría de Educación Pública, al frente de la cual Vasconcelos reanudó el servicio de los desayunos escolares, iniciado durante el porfirismo. Se imprimieron libros de texto baratos y se dio a la enseñanza un nuevo matiz nacionalista y le infundió a la juventud confianza en sí misma. Ese despertar de las conciencias fue lo que le valió más tarde a Vasconcelos el calificativo de "maestro de las juventudes." (1)

Estados Unidos tardó tres años en reconocer al Gobierno de Obregón, hasta que éste aceptó adoptar la Reforma Agraria y firmar los secretos Tratados de Bucareli.

Al finalizar el gobierno obregonista ocurrió el levantamiento del popular Adolfo de la Huerta, quien contaba con el apoyo de la mitad del Ejército, pero no accedió a las demandas de la Casa Blanca (transmitidas por el cónsul Mr. Wood), y fue derrotado. El camino quedó libre para que Plutarco Elías Calles, quien bien pronto inició acciones tendientes a acabar con el culto católico, lo cual provocó el levantamiento cristero, que duró tres años.

Pese a esos graves sucesos, en los ocho años de obregonismo y callismo se empezaron a construir presas, canales de riego, carreteras y otras obras que propiciaron benéficas inversiones y la creación de líneas aéreas.

El levantamiento armado del general Escobar, en el

---

(1) Finalmente Vasconcelos renunció porque no estaba de acuerdo en los numerosos fusilamientos ordenados por Obregón.

noroeste del país, fue sofocado el mismo año de 1929 en que empezó.

Lentamente, pero el país avanzaba pese a los breves períodos gubernamentales de Portes Gil, Ortiz Rubio y el general Abelardo Rodríguez. La agitación que luego provocó Lázaro Cárdenas con su tendencia marxista fue frenada por la proximidad de la Segunda Guerra Mundial.

Le siguió Ávila Camacho, quien tranquilizó ánimos diciendo que él era "creyente".

A continuación los sexenios de Miguel Alemán, Ruiz Cortines, López Mateos y Díaz Ordaz dieron trabajo y un mejor nivel de vida.

Como un árbol podado en primavera, la vida del mexicano adquirió renovados bríos. La población (que en 1940 se acercaba a los 20 millones) ascendió a 60 millones para 1970. Se emprendían grandes obras y había pleno empleo.

Esa etapa constructora terminó, prácticamente, con la agitación de fines de 1968.

3a ETAPA DESTRUCTORA; DE 1968 A 2008

Para quienes sean tan jóvenes que no hayan tenido conciencia de cómo era el México de 1968, sonará muy extraño —casi fantasía— decirles que precisamente en ese año se abrió una etapa destructora, sutilmente envuelta en la apariencia de un movimiento estudiantil.

De 1968 a la fecha han transcurrido 40 años de incesantes golpes contra la soberanía y el bienestar nacional, con el agravante de una desinformación oficial que no

permite a la mayoría del pueblo saber en realidad lo que está pasando. Ignorar un mal impide la búsqueda del remedio.

En el origen de la actual etapa destructiva encon-tramos que —meses antes de tomar posesión de la presidencia— Luis Echeverría empezó a destruir la estabilidad económica del "desarrollo estabilizador", para lo cual pidió el retiro anticipado del secretario de Hacienda, Ortiz Mena, y del de Agricultura, Gil Preciado.

Lo que siguió fue un magno endeudamiento en dólares. Hasta 1970 México debía 3,800 millones de dólares. Luego la deuda fue creciendo así:

Con Echeverría (1970- 76)	19,000	millones	de Dls.
Con López Portillo (1976- 82)	40,000	"	"
Con De la Madrid (1982- 88)	50,000	"	"

Durante 16 años se estuvieron despilfarrando miles de millones de dólares en estatizar más de 1,500 em-presas privadas. A partir de 1987 las empresas esta-tizadas empezaron a "privatizarse", y el dinero obtenido se fue en "el servicio de la deuda" y en "desvíos de fon-dos" hechos por funcionarios, tanto así que el senador estadounidense Jack Blum comentó: "Las privatizacio-

> nes hechas por Salinas acrecentaron la corrupción a proporciones inimaginables, ya que se realizó con la más grande de las transferencias de rique-zas en la historia del país. Muchos personajes se hicieron millonarios."

El Comité Bancario del Senado de Estados Unidos

especificó que en esa corrupción fueron cómplices los funcionarios estadounidenses Roberto Rubin y Lawrence Summers, en combinación con el presidente Salinas, el secretario de Hacienda Pedro Aspe, el subsecretario Guillermo Ortiz y el secretario Jaime Serra Puche. (4- VII-1995).

La tarea destructora también actuó en otras áreas, como las siguientes:

— Gradualmente se le fue restando apoyo al campo y se le dejó incapaz de competir con el Tratado de Libre Comercio.

— Se clausuró una refinería y no se abrieron más, de modo que Pemex resultó incapaz de surtir el aumento de gasolina, y ahora el 40% del consumo se importa de Estados Unidos y hasta de la India, a precio de dólar.

— Se paralizó el desarrollo de la petroquímica y el país quedó atenido a la importación.

— Se le ha venido quitando a Pemex hasta el 60% de sus ingresos (con el pretexto de los "excedentes") y se le orilló a endrogarse con las Pidiregas, a tal grado que ahora se habla de la urgencia de com-partir su riqueza con socios extranjeros.

— Todo el sistema bancario mexicano fue entregado a bancos extranjeros. Las utilidades se van del país.

— El Banco de México y las reservas nacionales de dólares fueron entregadas al control de Wall Street.

— Fueron vendidos los Ferrocarriles Nacionales de México y el país no supo qué se hizo con el dinero obtenido.

— Se dejó que fuera extinguiéndose la flota mercante, de modo que ahora se depende de navíos extranjeros, con la consiguiente pérdida de empleos para mexicanos, y de hacer pagos en dólares.

— También se le quitó apoyo a la flota pesquera. Su atraso se calcula en un 50%.

— Se creó el Fondo Bancario Para la Protección del Ahorro (Fobaproa) y la deuda de 900,000 millones de pesos, contraída por 1,200 defraudadores de "cuello blanco" se le endosó al pueblo para que la cubra durante 30 años por la vía del presupuesto.

— En 2008 se dejó caer todo el peso del TLC sobre el campesino, sin intentar negociarlo, y más de dos millones de mexicanos se han visto forzados a emigrar.

— La esperanza de que se diera un cambio positivo con la entrada del PAN a Los Pinos resultó falsa.

Del sexenio de Felipe Calderón todavía no puede hacerse un balance total, aunque en sus dos primeros años de gobierno no se concretó su presunta imagen de "presidente del empleo".

Y además, que la decisión de subir impuestos para tener "el más alto presupuesto de la historia" es el camino más cómodo de acrecentar los fondos del Erario, pero con perjuicio para todos.

El despilfarro sigue en boga, como podrá verse en los siguientes capítulos.

Capítulo II

Es más Cómodo Subir Impuestos que Administrar Bien los que ya se Tienen

Siempre que en los últimos años el Erario ha tenido más ingresos los ha despilfarrado. Actualmente no hay síntomas de que eso se corrija.

NO SON AZAR LOS ÚLTIMOS 40 AÑOS

Desde 1970 el país transita por un mismo camino, pese a los malos resultados que se ven sexenio a sexenio. El presidente Franklin D. Roosevelt afirmaba que "en política nada ocurre por azar." Si en la más pequeña miscelánea hay una voluntad que planea y dirige, con más razón ocurre en la vida de un país.

En México es evidente, durante los últimos 40 años, que hay continuidad entre uno y otro sexenio, así sean de siglas tan diferentes como las de PRI y PAN.

El número de pobres, con promedio de $ 36.^{00} diarios, ha llegado a 45 millones de habitantes, y el de misérrimos (con veinte pesos al día) abarca a otros 15 millones, según cifras oficiales del Consejo Nacional de Evaluación (Coneval). La clase media se defiende denodadamente, en tanto que por encima de ella aumentan su riqueza 70,700 multimillonarios. (1)

Antes de 1970 hubo una época en que, al crecer el presupuesto de ingresos, se emprendían nuevas obras, se generaba riqueza y había más trabajo.

ASÍ FUE DE ALEMÁN A DÍAZ ORDAZ

Miguel Alemán empezó su ges-tión (1946- 1952) con un magro presupuesto de 999 millones de pesos, que llegó a cuadruplicar, y emprendió grandes obras públicas. Se construyeron presas para dotar de agua de riego a más de tres millones de hectá-reas. La producción de trigo se elevó y ya no hubo necesidad de importarlo.

Los Ferrocarriles Nacionales fuevon rehabilitados. Las vías angostas comenzaron a ser incorporadas a la vía ancha. Se terminó la carretera de Ciudad Juárez-El Ocotal (en la frontera con Guatemala). Fueron demolidos cerros para ampliar las zonas turísticas de Acapulco y Mazatlán. Se construyó la Ciudad Universitaria y numerosos aeropuertos. Se dio apoyo a la creación de nuevas rutas aéreas.

En suma, había obras y pleno empleo.

En seguida el presidente Ruiz Cortines aplicó un programa de recesión y dejó inconclusas las obras que Alemán había iniciado en la cuenca agrícola de Veracruz para convertirla en una vasta zona productora de comestibles. Todo lo ya invertido se perdió. En descargo puede decirse que Ruiz Cortines no toleraba el enriquecimiento ilícito en su gobierno. Tampoco había despilfarro.

El presidente Adolfo López Mateos (1950-1964)

(1) The Boston Consulting Group. 2006.

estatizó la Compañía Mexicana de Luz y Fuerza, así como trescientos cinematógrafos, en lo que desvió conside-rables recursos de los impuestos. Sin embargo, fue un sexenio (1958-1964) en el que el país siguió creciendo.

En el sexenio de Gustavo Díaz Ordaz (1964-1970), aumentó el crecimiento del país y se cumplieron 12 años sin devaluaciones.

En el Distrito Federal se inició la construcción del drenaje profundo y la del Metro. Fue modernizado todo el alumbrado público, al igual que los Mercados.

En el campo fueron frenadas las invasiones de tierras, cosa que incrementó la producción.

A raíz de que se descubrió que Castro Ruz estaba introduciendo propaganda comunista en México, Díaz Ordaz estuvo a punto de romper con Cuba, pero el presidente Johnson tuvo una entrevista con él y se lo impidió. Existía el antecedente de que Kennedy (católico) había simpatizado con la candidatura de Díaz Ordaz (que también lo era), no así Johnson.

Respecto a esa entrevista, Díaz Ordaz comentó con don José García Valseca: "A mí me ha tocado bailar con la más fea; López Mateos trató con todo un caballero, Kennedy, mientras que Johnson es un patán." [1]

En fin, con Díaz Ordaz se consolidó el peso e incluso su poder adquisitivo tendía a subir. El kilo de carne costaba 18 pesos; el litro de aceite, $ 8.^{00}; el litro de gasolina, ochenta centavos. No había devaluaciones, ni desempleo, ni se cerraban empresas.

[1] Me fue referido por el propio Cor. García Valseca, creador de la Cadena de 37 periódicos que llevó su nombre.

Sin embargo, súbitamente estalló el llamado "movimiento estudiantil" de 1968. Todo un mito. No había ninguna petición propiamente estudiantil. Sólo se exigía que desapareciera del Código Penal el delito de disolución social y que cayera el jefe de la Policía, y ambas cosas ocurrieron. No obstante, los motines proseguían hasta que en Tlaltelolco hubo 32 muertos y se culpó falsamente al Ejército. Desde arriba de los edificios, agitadores del propio movimiento hirieron al general Hernández Toledo y luego dispararon sobre los propios asistentes al mitin.

El verdadero móvil fue chantagear, en víspera de las Olimpiadas, para que Díaz Ordaz dejara como sucesor suyo a Luis Echeverría, quien antes de tomar posesión pidió el retiro del secretario de Hacienda, Ortiz Mena, y el de Agricultura, Gil Preciado. Tenía impaciencia por acabar con el desarrollo estabilizador que tan buenos resultados estaba dando durante los últimos 12 años.

EMPEZÓ EL GRAN DERROCHE

Durante el sexenio de Luis Echeverría (1970- 76) se quintuplicó el ingreso del Erario y además se obtuvo de Estados Unidos una serie de préstamos hasta por 19,000 millones de dólares. Pero todo se derrochó en estatizar cientos de empresas privadas, en peculados, desvíos de fondos, fraudes y el oscuro túnel de la llamada cuenta corriente.

En manos de favoritos, las empresas estatizadas tendrían pérdidas y 15 años después se rematarían en ínfimos precios.

La inflación subió 20 puntos. El déficit del pre-supuesto llegó a 146,000 millones. El peso se devaluó, de $ 12.50 a $ 20.00.

La burocracia aumentó (de 450,000 que era) a 1'086,900 plazas de funcionarios y empleados.

Lo que siguió, en cifras, fue así:

Con López Portillo el Erario empezó con 392,000 millones de pesos y lo elevó hasta Tres Billones y 500,000 pesos. Su promesa de "administrar la riqueza" se esfumó en un derroche mayúsculo.

Con De la Madrid el Erario se incrementó (en tan sólo un año) a Cuatro Billones de pesos, hasta llegar a 7 Billones.

A su turno, Salinas de Gortari subió el presupuesto a 239 billones, y luego le quitó tres ceros a la moneda para esconder la escandalosa realidad.

Con Zedillo y con Fox ha sido la misma historia. El dinero extra que obtiene el Erario en nada beneficia al pueblo. Por ejemplo:

El aumento extra de 166,164 millones en 2004.
El aumento extra de 187,000 " en 2005.
El aumento extra de 309,600 " en 2006.

A pesar de esos excedentes, no hubo más obras públicas ni más empleo. Peor aún, se perdieron empleos y creció el ambulantaje y el éxodo de campesinos hacia Estados Unidos.

El presupuesto del 2007 fue de 2 Billones 260,412 millones.

El del año actual 2008 es de 2 Billones 569,450 millones.

El Erario aumentó 309,038 "

En realidad, hay mucho dinero en manos del gobierno.

En 2007 hubo ingresos extra, no previstos, como los 2,500 millones del chino Ye Gon, que misteriosamente fueron enviados a Estados Unidos y devueltos a México; los 2,490 millones obtenidos por la venta de Aeroméxico a un banco extranjero, y varias confiscaciones hechas a los narcos. Más de 6,000 millones que oficialmente iban a invertirse en obras públicas, de los cuales después ya no se supo nada.

Tal parece que los aumentos del presupuesto y los ingresos imprevistos se van al agujero negro de la "Cuenta Corriente", en donde se despilfarran de mil modos. Una amplia vía de despilfarro es el dinero que se envía a los Estados sin poder exigir cuentas a los gobernadores porque invocan su "soberanía". Otra parte se va esfumando en los municipios y en cientos o miles de dependencias oficiales donde los fraudes y "desvíos de fondos" son propiciados por la impunidad.

El experto en finanzas Enrique Quintana dice que "si hace 50 años el gobierno nos hubiera tratado de convencer de que los mayores ingresos de sus reformas fiscales los iba a emplear produc-tivamente, tal vez lo hubiéramos creído. Pero ahora pretende que nos olvidemos del pasado y que consideremos que en esta ocasión cambiará la manera de gastar por parte del Gobierno, es pedirnos demasiado. No habrá reforma fiscal que alcance."

Ahora se dice victoriosamente que contamos con el presupuesto mayor de la historia, que irá creciendo hasta el 2012, y que tendremos trabajo pleno y un alto nivel de